







Y ASÍ, en un abrir y cerrar de ojos, se fue el primer trimestre del año y el primer mes de las campañas presidenciales. Habrá quienes digan que ni se sintieron y habrá quienes digan que fueron como 5 minutos... pero bajo el aqua.

EL PUNTO es si después de estos 30 días, ¿alguien tiene claro qué proponen quienes aspiran a la Presidencia de la República? Como que el tiempo se ha pasado entre ataques de uno y otro lado, con Xóchitl Gálvez entrándole a todos los pleitos; y **Claudia Sheinbaum** rehuyendo de la mayoría.

MÁS ALLÁ de lo que digan las encuestas, ya pasó un mes y las agujas del ánimo de la ciudadanía no parecen moverse. Como suele suceder en estos casos, una campaña es la que se ve en los spots y en las redes sociales y otra muy, pero muy distinta, la que se vive (o se ignora) en la vida diaria de los mexicanos.

AL FINAL nadie sabe si sigue o no el veto del gobierno federal al principal herbicida que se usa en los campos de nuestro país: el glifosato. Y todo porque fiel a su estilo, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador hace una cosa y dice otra, queriendo darle gusto a todos y quedando mal de la misma manera.

PORQUE no es por amarrar navajas en el gabinete, pero lo que dijeron las autoridades de Economía, Agricultura y la Cofepris fue muuuy diferente al rollo que se aventó la titular del Conahcyt, Elena Álvarez-Buylla, en representación del bloque de los ultras del equipo presidencial.

MIENTRAS los primeros reconocieron lo que tanto habían advertido los campesinos y grandes productores agrícolas, que no había con qué sustituir el herbicida; la funcionaria salió con que ella también tiene otros datos; que sí hay sustitutos y, lo más grave, que el veto impuesto desde hoy a la producción e importación del glifosato... ¡sigue vigente!

LA DISCREPANCIA entre ambas posturas del mismo gobierno pone en evidencia que el Presidente tiene por un lado a los moderados y por el otro a los radicales, entre los que se encuentra Álvarez-Buylla y quienes la acompañaron en la conferencia: el subsecretario de Agricultura, Víctor Suárez y el vocero presidencial, Jesús Ramírez Cuevas

POR INCREÍBLE que parezca, la dirigencia que encabeza Dante Delgado pretende darle la oportunidad de reelegirse a Mario Figueroa, actual alcalde de Taxco, una de las ciudades que se han convertido en sinónimo de violencia, inseguridad y barbarie. El edil de Movimiento Ciudadano se ha quejado constantemente de que no recibe apoyo de parte de la gobernadora morenista, Evelyn Salgado, quien tampoco ha brillado por su eficacia. A ver si el candidato presidencial naranja, Jorge Álvarez Máynez, se anima a ir a darle el espaldarazo al cuestionado presidente municipal.

